

LA EDUCACION A DISTANCIA: UNA
PERSPECTIVA CRITICA

*Edith Litwin**

Revisar críticamente una modalidad implica estudiar profundamente los supuestos, implícitos o explícitos, con los que se la construyó, las prácticas habituales, las expectativas que existen en la comunidad, los mecanismos de implementación, convirtiendo así, toda la teoría acerca del tema, en una herramienta para el análisis y la reconstrucción. El señalamiento de las contradicciones, por ejemplo, desde esta perspectiva, es la manera que adopta una propuesta crítica para favorecer la superación de los diferentes problemas. Encontrar contradicciones permite visualizar una cuestión de manera más profunda y avanzar en el camino del conocimiento.

En este capítulo nos proponemos revisar la educación a distancia desde esta perspectiva, porque entendemos que el crecimiento de la modalidad necesita, además de sus consideraciones o caracterizaciones, un análisis que le permita encontrar nuevas respuestas y definiciones. No se trata de señalar limitaciones descartando po-

* Vicedecana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

sibilidades para la educación a distancia. Esa sería una propuesta de trabajo llevada a cabo desde el sentido común. Se trata, en cambio, de recoger los resultados de diferentes investigadores en el campo, las experiencias de las implementaciones de programas o proyectos en la modalidad y los resultados de investigaciones evaluativas. A la luz de la teoría y la práctica, revisar lo dicho y hecho con el objeto de encontrar una nueva manera de crecer.

PROBLEMAS Y LIMITACIONES INHERENTES A ESTA MODALIDAD EDUCATIVA DESDE EL PUNTO DE VISTA INSTITUCIONAL

En Latinoamérica el desarrollo de la educación a distancia no es regular ni homogéneo. Países como Venezuela, Costa Rica, México o Colombia cuentan desde hace ya más de una década con programas de educación a distancia de diferente tipo. En otros países de la región se implantaron proyectos, en algunos casos discontinuos porque quedaron involucrados con proyectos políticos de períodos determinados, o reducidos o rediseñados porque¹ “se afronta en los inicios de la década del 90 el desafío de tener que producir una profunda y significativa transformación de su sistema de educación superior y además hacerlo en un contexto de crisis económica, con escasas posibilidades de disponer, como sucedió en la década del 60 y el primer lustro de los 70, de mayores recursos”.

La debilidad de los programas o proyectos, derivada de cuestiones sociopolíticas y/o financieras, se ve acompañada en Latinoamérica por una tendencia a ampliar el acceso de la población a los estudios universitarios o terciarios y a aumentar el número de instituciones que imparten conocimientos en ese nivel. Sin embargo el crecimiento de las universidades se llevó a cabo especialmente en las carreras tradicionales y dentro de los modelos institucionales vigentes.

En la búsqueda de nuevas propuestas y frente a los problemas escritos, los programas de educación a distancia se encuentran ante las mismas dificultades del sistema educativo en su conjunto en lo

1. Paviglianiti, Norma. Políticas Educativas. Contextos. Situación de la Universidad en Revista Argentina de Educación. Año IX Nº 16. 1991.

que respecta a las crisis financieras de la región, la necesidad de crecer en áreas nuevas, de innovar en relación con las formas tradicionales organizativas y fundamentalmente el desafío de no copiar modelos, porque aquello que resulta eficaz y/o eficiente en una zona o país difícilmente lo será en otro.

La innovación que entraña la educación a distancia implica reconocer: el contexto sociohistórico en el que se pretende implantar el programa o proyecto, los nuevos aportes de las investigaciones en el campo de la psicología, la sociología, el planeamiento y la organización, entre otros, y finalmente resistir al² "...espejismo tecnológico. La secuela final y extrema de este Espejismo Tecnológico, en relación al desarrollo de los países atrasados, ha sido el haber creído y aún ingenuamente seguir creyendo, que un país puede desarrollarse con sólo importar y transplantar artefactos tecnológicos sofisticados, y copiar en el papel modelos organizacionales tales, que ni siquiera llegan a ser coherentemente comprendidos e implementados".

Entendemos que excelentes experiencias innovadoras, novedosas y útiles en un contexto, deberían ser en otras realidades temas de estudio y reflexión teórica. El peligro en el que pueden caer los programas de educación a distancia es la copia mecanicista del modelo. El aprendizaje de una experiencia no puede ni debe permitir la traslación de la misma sosteniendo que de esa manera se asegura su éxito. Sin embargo, el espejismo entraña una búsqueda y una confianza en el cambio, en lo nuevo.

En el extremo opuesto de esta posición se encuentran los que reproducen en la modalidad formas tradicionales, tanto en lo que respecta al planeamiento-diseño del programa como a la implantación del mismo. Traslación de modelos de otras realidades o repetición de esquemas tradicionales son las antinomias en que se debaten más de un programa en la modalidad.

2. Contasti Max.- Espejismo tecnológico. Desarrollo. Educación a distancia. En Villarroel A. Pereira F. La educación a distancia: Desarrollo y apertura. I.C.D.E. Caracas. 1990.

En el primer caso, cuando se implantan modelos ajenos a las realidades, las razones tienen que ver con dificultades teóricas debido a la escasez de investigaciones y, la apertura de la matrícula y la atracción que tienen estas propuestas innovadoras. En el segundo, esto es, cuando se reproducen formas tradicionales, las razones tienen más que ver con los prejuicios, desconocimientos, o esa eterna búsqueda de legitimación del programa que hace optar por lo conocido como manera de validar el nuevo proyecto.

Tanto en México como en Argentina, las universidades tradicionales han incorporado la modalidad a distancia dentro de su misma estructura como respuesta de un proceso democratizador a la matrícula numerosa. Este hecho entraña una serie de problemas o dificultades. En primer lugar, la modalidad se desarrolla en función de la docencia. Los investigadores de la misma universidad siguen generando sus trabajos en la modalidad tradicional. Las políticas de extensión también se centralizan fuera del ámbito de la nueva creación. Estas circunstancias empobrecen el desarrollo de las formas innovadoras y terminan asociando a la nueva estructura como una empresa de cursos. Como además son creaciones más o menos recientes, no guardan el prestigio de haber sido esos cursos, los responsables de la formación de notables académicos o profesionales. Es prioritario encontrar validaciones o equivalencias para los reconocimientos y pasajes, de manera ágil y flexible, entre una forma de estudio y otra. Esto favorecería la consolidación de la modalidad a distancia.

Además de la propuesta de crear sistemas de educación abierta o a distancia en las universidades tradicionales, en América Latina se han desarrollado programas de este tipo como creaciones autónomas de las casas de estudios que ya funcionaban. La rápida expansión de estos sistemas o programas hace que se deban atender a problemas administrativos de enorme peso que conllevan en muchos casos al desmedro de la atención de los aspectos académicos. El alto número de estudiantes por tutor dificulta la tarea de orientación y la calidad de la evaluación de los aprendizajes.

La especialización en el trabajo ha llevado a que todos aquellos que diseñan o producen materiales para la enseñanza estén cada día más alejados de los estudiantes. Esto los remite, en el mejor de

los casos, a trabajos más arduos de corrección para adaptarlos a la problemática estudiantil, sus intereses y necesidades.

Otras propuestas en la modalidad se llevan a cabo cuando dos instituciones se unen para satisfacer una demanda o necesidad en el mercado. En general se trata de cursos de capacitación o reciclaje profesional. En el inicio, el interés por llevarlos a cabo no permite o dificulta visualizar los problemas que entraña este trabajo compartido. Se trata generalmente de unir dos mundos con concepciones, rutinas, hábitos de trabajo y misiones diferentes. En el afán de la tarea se reúnen y, sin haberlo determinado previamente, se estereotipan los vínculos, las relaciones y las funciones. Los prejuicios de una y otra institución, minan el trabajo encarado. La experiencia de cada institución se transforma en una dificultad para la otra. Se hace necesario, para superar las dificultades, crear un nuevo ámbito de cooperación en el que ambas instituciones reconozcan y valoren el rol profesional de la otra.

PROBLEMAS Y LIMITACIONES EN LO RELATIVO AL DISEÑO Y PRODUCCION DE LOS MATERIALES EDUCATIVOS

Nos proponemos a continuación revisar críticamente el proceso de elaboración de materiales para la educación a distancia, siguiendo la misma propuesta realizada en el análisis de las instituciones. Esto implica reconocer debilidades, dificultades o contradicciones que han hecho compleja estas tareas y producciones.

El primer problema que tuvieron y aún tienen que encarar los programas o proyectos de la modalidad es el reconocimiento de qué, para qué y cuándo se debe escribir en educación a distancia. En muchos casos se realizaba una traslación mecánica entre estudios presenciales y a distancia. En ese mecanismo se pensaba que a las clases del docente había que reemplazarlas con un material. Desde esta perspectiva se escribían desarrollos de contenidos simplificados que en más de una oportunidad banalizaban los conceptos o contenidos. El problema reside fundamentalmente en que no se concibe el programa como un todo diferente y se trasladan acciones de una modalidad a otra. Entiendo que las clases del profesor en sus formas habituales no son parte de la modalidad a distancia. No se trata de intentar reemplazarlas sino de generar una nueva propuesta.

Nuestra preocupación reside en haber constatado que en la mayoría de los programas de la modalidad se inicia la tarea con la elaboración de materiales sin reconocer que el objeto es el de generar un nuevo programa profundo en las intenciones respecto del aprendizaje y alerta frente al peligro que entraña la banalización del contenido y el empobrecimiento del aprendizaje. Intentar reproducir las clases mediante materiales, o pensar que ellos las suplen, también corre el peligro de cristalizar modos de pensamiento como si fueran estructuras disciplinarias.

Existen en el mercado excelentes libros escritos por especialistas acerca de diferentes campos temáticos. Ignorarlos o lo que es peor, resumirlos o sintetizarlos empobrece el proceso de construcción de conocimiento. Esto no implica que no haya que escribir materiales. Hay que hacerlo, pero para favorecer los procesos reflexivos. Hay que incorporar temas, problemas, casos o situaciones que le permitan al estudiante rever aquello que ha leído, analogarlo con estas situaciones, ejemplificarlo, transferirlo o simplemente problematizar lo estudiado situando los conceptos en una nueva dimensión.

Los materiales tienen que permitir que el alumno evalúe su proceso de construcción del conocimiento, esto es, permitirle reconocer que está aprendiendo, independientemente de la concepción evaluativa y del aprendizaje que se sostenga. Esta propuesta es especialmente válida para el aprendizaje de adultos y en el campo de las ciencias sociales o humanas. Los materiales de enseñanza de la matemática o los que se dirigen a estudiantes de los niveles más bajos del sistema educativo, deberían satisfacer otros requisitos. En esos casos, los estilos de aprendizaje requieren la utilización de un solo texto, escrito especialmente para la situación. Los procesos de construcción del conocimiento son diferentes.

En una investigación realizada por Fabio Chacón, él analiza las variables del estudiante, de los medios de instrucción y de los sistemas de apoyo institucional que afectan los resultados de los programas a distancia. Sostiene que:³ "...Los cursos introductorios

3. Chacón Fabio.- Factores de rendimiento en los cursos a distancia. Aplicación del análisis de vías. Tercer encuentro iberoamericano de educación a distancia. Memoria Principal. Costa Rica. Uned. 1989.

o básicos, que tienen una mayor población estudiantil, deberían proveer de todo lo que el estudiante necesita para aprender eficazmente: instrucciones para estudiar, cuaderno de ejercicios o problemario, módulos remediales para aquellos estudiantes que tengan fallas en la formación previa, auto-evaluaciones dosificadas por unidad para que el estudiante pueda controlar su avance y otros elementos por el estilo”.

En el análisis que realiza Chacón, el factor negativo para el rendimiento educacional es la amplitud del volumen matricular en los programas a distancia. Con el objeto de reducir el impacto de este factor, concibe de manera muy amplia y variable la producción de materiales. Entendemos que en cada situación se deberán diseñar el tipo y el estilo de las producciones. Preverlas anticipada y estereotipadamente no es más que una expresión de la debilidad de los diseños de estos programas.

Qué, para qué y cuándo son entonces, los interrogantes que se deben resolver a la hora de escribir los materiales. Estas tres preguntas deben hacerse de manera continua y permitirán generar y rehacer nuevos materiales.

El segundo problema que nos preocupa a la hora de escribir materiales es también el ya lugar común de los programas que sostienen que esta elaboración abarata los costos al compararlo con las clases del profesor. Los materiales para la enseñanza no son libros producidos que al aumentar su tirada disminuyen sus costos. Responden a programas de trabajo que debe renovarse al incorporar permanentemente el avance de las investigaciones científicas, nuevos casos de actualidad con el objeto de favorecer los procesos de construcción del conocimiento y los resultados de la utilización de material por parte del universo y no sólo de los grupos de prueba.

Las universidades a distancia o los grandes programas constituyen en más de un caso, empresas editoriales. A estas empresas, para su evaluación, se le deben incorporar criterios pedagógicos acordes con la concepción de enseñar y de aprender que se sostenga.

En tercer lugar, y también desde una perspectiva crítica, podemos contemplar las limitaciones o dificultades que se generan

al elaborar materiales que en sí mismos son el resultante de elaboraciones interdisciplinarias. El desarrollo de conceptos o campos disciplinarios desde la preocupación por el aprendizaje, al igual que cualquier otra preocupación didáctica, implica la colaboración de dos disciplinas. Se trata, tal como lo plantea Benoist, de casos de interdisciplinariedad instrumental y crítica. Los equipos profesionales se deberían interrogar acerca de las características epistemológicas y metodológicas de las nuevas relaciones que se entablan.⁴ “Aún estaría por hacer una historia de los puntos de interdisciplinariedad asumida, negada, de los préstamos fecundos entre disciplinas, de los tipos de isomorfías, analogías, mediante las cuales las ciencias aceptan, recusan o rechazan las formaciones de compromiso mediante las que se negocia la relación entre sus campos... Nos ha sido posible comprobar que sólo podía haber un trabajo interdisciplinario serio si se identificaban los fines con mucho rigor y precisión. A falta de eso el razonamiento se pierde en una vaga generalidad. La interdisciplinariedad sigue siendo el diálogo actual y localizado entre dos o varias disciplinas que engendran una nueva adquisición heurística”.

La educación a distancia como modalidad contempla el desafío de continuar con el desarrollo de investigaciones en su propio campo y al mismo tiempo generar una propuesta interdisciplinaria porque así lo requieren sus fines: son interdisciplinarios los equipos que diseñan y elaboran los materiales que a su vez debieran acortar las distancias entre sus especializaciones y la relación con los alumnos. De no hacerlo así se corre el peligro de que los materiales sostengan una propuesta para las actividades muy diferente a la que el programa o proyecto genere a la hora de las evaluaciones. Esto se debe a que en muchas oportunidades se satisface el desafío de la interdisciplinariedad en la compleja tarea de las producciones pero no se trabaja desde la misma perspectiva en todas las áreas del programa.

Los problemas institucionales o de la elaboración de los materiales no agotan el análisis crítico de todas las dimensiones de la

4. Benoist Jean Marie.- La interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales en Apostel L. et al. Interdisciplinariedad y ciencias humanas. Tenos. Unesco Madrid 1983.

modalidad. En efecto, las matrículas numerosas, la reproducción por parte de los docentes de sus prácticas habituales de la educación presencial, las carencias de retroalimentación mediata o inmediata luego de las evaluaciones condicionan el éxito en los aprendizajes. Una de estas dimensiones resulta de especial cuidado a la hora de analizar los programas. Los alumnos al interactuar, al trabajar en grupo, aprenden además de contenidos, a negociar significados, a construir de manera solidaria los conceptos, a respetar opiniones divergentes y, por ende, a visualizar convergencias y divergencias. Algunos programas de educación a distancia suelen no prever ni favorecer estos intercambios. A veces lo hacen por características propias del diseño de trabajo: propuestas para poblaciones dispersas, por ejemplo; pero otras simplemente porque no reconocen el verdadero valor de la interacción en la construcción del conocimiento. Desde las innovaciones, los programas de esta modalidad deberían encontrar nuevas maneras de proponer vínculos entre los alumnos.

Para los estudiosos de la modalidad, quizás el mayor desafío consiste en esta búsqueda de los problemas y cuestionamientos. El valor de estos análisis consiste en que estas visualizaciones son claves para el mejoramiento de los programas. Señalar áreas problemáticas, temas no resueltos y contradicciones son las formas más profundas de crecimiento que se plantea el hombre comprometido con la educación de su país, independiente de la modalidad y desde una propuesta humana, ética y política.

El análisis del potencial de la educación a distancia y de sus problemas críticos son en general los resultados de los estudios que se derivan de la implementación de programas o proyectos. Consisten en respuestas que se dan desde la práctica como una manera más de reconstrucción teórica. Pero este análisis queda incompleto si no recogiera los avances teóricos, fruto de las investigaciones, que se desarrollan en diferentes campos científicos.

Nos referiremos a continuación a los avances correspondientes a las teorías de la comunicación.

AVANCES EN LA TEORIA DE LA COMUNICACION

Desde una perspectiva histórica, en las últimas décadas hemos observado concepciones antinómicas a las hora de estudiar los problemas y fenómenos comunicacionales. Explicaré suscitadamente esas antinomias con el objeto de encuadrar algunos de los avances de las teorías comunicacionales que guardan especial relación con la educación a distancia y con los programas de capacitación docente en esta modalidad.

Los estudiosos de los fenómenos comunicacionales, hasta la década del 60 analizaban dichos procesos en su dimensión pragmático-técnica. Al igual que la tecnología educativa de esa época, se podían estudiar sus componentes: emisor, receptor, mensaje, canal, en su linealidad, su neutralidad ideológica y causalidad extrahistórica. Aplicados a los fenómenos masivos se los concibe desde sus aportes positivos como promotores de cultura y de asunción de valores democráticos en el seno de la sociedad.

En una antinomia de estas posiciones, se estudió la comunicación reduciéndola a sus efectos negativos, como instrumento de reproducción ideológica de las clases dominantes: cuando los medios no sean propiedad de las clases dominantes, lograrán efectivizar las propuestas democratizadoras planteadas en la postura anterior. La comunicación alternativa o participativa, permitiría que los receptores se transformen en emisores y por ende resolver la problemática fundamental comunicacional.

Objetividad o manipulación fueron los términos con que se asociaron a estas dos concepciones.

Sostiene Jesús Martín Barbero⁵ ...“El funcionalismo instrumentalista que atraviesa ambas posiciones reduce los procesos a instrumentos, a las herramientas (y tan herramienta es la técnica como la ideología) y sus efectos, y en ambos, herramientas y efectos son inocentados fatalmente, ya sea a través del idealismo positivista

5. Barbero Jesús Martín.- Procesos de comunicación y matrices de cultura. Ediciones Gili. México 1988.

que escinde lo social en compartimientos incontaminados, o de un idealismo pseudodialéctico que sigue soñando con el valor de uso soterrado bajo el valor de cambio... Y entonces lo que pasa en la comunicación masiva no es el simple reflejo funcional y fatal de lo que pasa en otra parte, esa otra parte como instancia separada y todopoderosa es una entidad tan metafísica como la idea platónica. Y de lo que se trata en los procesos llamados de comunicación, de información, culturales o como se quiera, es de la producción histórico-social de la significación y no de una mera reproducción”.

Desde los modelos tradicionales comunicacionales, comunicar cultura equivalía a difundir o poner en contacto al público o a la masa con obras, ampliando el acceso a la cultura o sensibilizando a la población en relación con ella. Hoy podemos señalar que existen otros modelos comunicacionales que analizan las negociaciones que se llevan a cabo en toda comunicación, valoran la experiencia y la competencia productiva de los receptores.

Los aportes de la semiología en el análisis de los procesos comunicacionales han llevado también a replantear las concepciones tradicionales y resignifican el trabajo por entero en los programas de educación a distancia. Al lenguaje hoy, se lo investiga no como medio de comunicación sino como forma de producción de significaciones. La ciencia del texto, superponiéndose parcialmente con la lingüística, pero interdisciplinaria porque integra aportes de la sociología, la psicología, la didáctica, la comunicación, “parte del supuesto de que el uso de la lengua, la comunicación y la interacción se producen ante todo bajo la forma de textos”.⁶

Dentro de esta ciencia, y en lo que atañe a la educación se hace necesario estudiar la elaboración social de la información que implica reconocer las relaciones entre una determinada estructura de texto, según Van Dijk, y sus efectos sobre el conocimiento, la opinión, las actitudes y las actuaciones de individuos, grupos o instituciones.

6. Ver Van Dijk Teun.- “La ciencia del texto”. Paidós. Barcelona. 1983.

El alumno de un programa a distancia, señala Martínez de Ulloa,⁷ “en su contexto de recepción, resignificará, construirá o no el conocimiento al interactuar con el texto, de acuerdo con su modalidad particular de aprender. En ese proceso el alumno no recibe un mensaje, sino muchos mensajes que se visualizan en un texto, que remite a su vez a otros textos. El texto cobra sentido cuando el alumno interactúa con él... Un texto será la evidencia empírica de un proceso comunicacional que tiene carácter de evento histórico”.

Desde esta perspectiva de análisis, se abre hoy un campo profundo para nuevos estudios acerca de la producción de textos en sus rutinas productivas, el espacio en que operan y sus contextos.

Con estos planteos, sólo hemos iniciado el tratamiento de los problemas de la comunicación. Elegimos para hacerlo una de las tantas polémicas que se desarrollan en esta área porque entendemos que ésta tiene especial referencia a los problemas educacionales.

7. Martínez de Ulloa María Teresa.- La educación a distancia desde la comunicación y las mediaciones. En 2do. Boletín de la Red Universitaria de Educación a Distancia. Argentina. Buenos Aires 1992.